

“La Tortugera” – Mis experiencias de conservación y monitoreo en las playas de anidación de tortugas marinas

por

Perla Torres Gago

(FFI Coordinador de Playas de Anidación, Nicaragua)

8 años es un largo camino como uno quiera verlo. Para mí siempre es un comienzo cuando estoy con las tortugas marinas. Encontré en el 2004 una de mis 3 grandes pasiones de mi vida, siendo una estudiante con ímpetu y ganas de aprender me embarque en un viaje para conocer a una de las especies más maravillosa e impactante que pueda existir en este planeta: la tortuga tora.

Este réptil gigante, poderoso, único, solitario, frágil y vulnerable ha elegido una playa remota, desconocida e incomunicada de Nicaragua llamada “Veracruz de Acayo”, como uno de sus refugios para depositar el futuro de su especie. Fue en ese escenario de una noche oscura acompañada por “Jaime”, un patrullero del Proyecto de Conservación de FFI, que me encontré a la tortuga Tora. La emoción que sentí permanece hasta el día de hoy como una huella intacta y un instante vivo en mi mente que se quedará para toda mi vida y que marco en mí el compromiso de conservar a las tortugas marinas.

Con Jaime y el resto del equipo del Proyecto aprendí las tareas básicas de monitoreo y desde esa época las tortugas marinas y yo hemos sido fieles amigas, el camino no ha sido fácil llenos de aciertos y desaciertos, con pérdidas y recompensas, conocimientos y experiencias, una lucha contra el tiempo al paso de temporada tras temporada para lograr asegurar una tortuga más en nuestras playas.

Pero, ¿Qué ha significado trabajar con las tortugas marinas? y ¿Cómo ha sido la tarea de conservarlas?

El trabajo con tortugas marinas es muchas veces descrito como noches largas y frías, caminatas prolongadas, tenis llenos de arena pesada, hambre, mosquitos molestos, cansancio y un buen café, pero que es solo una parte de la película que vivimos nosotros los tortugeros y que muchas personas podrían catalogar como un sacrificio sin recompensa. Esta es una realidad.

El trabajo en playa yo lo describiría como una breve caricatura imaginaria donde se entrelazan historias humanas con el encuentro de las tortugas: un huevero de una comunidad costera con muchas necesidades, una tortuga que instintivamente busca desovar para sobrevivir, un guardaparque y un patrullero trabajando para un proyecto de

conservación contando y llevando nidos a un vivero, un militar resguardando la playa y todo estas situaciones juntas, interactuando y a veces compitiendo al punto de convertirse en un enramado difícil de comprender o de controlar. Pero lo que no saben es que en esta caricatura cada personaje tiene un rol importante ese guardaparque, militar, el patrullero, el huevero, ese niño, la mujer de las comunidades todos se encuentran en el mismo lugar por una sola razón "las tortugas marinas" y es ese el punto crítico donde hay que hacer conservación y que puede hacer la diferencia para ellas.

Esa caricatura ha significado para mí la oportunidad de darme cuenta que la conservación va mas allá de realizar un monitoreo, seguir un protocolo, de contar tortugas, de poner marcas, trasladar nidos, construir un buen vivero, pasar noches y noches caminando como yo lo había pensando en un inicio. Esto lo aprendí a través del tiempo y lo mejor aún lo he podido vivir y comprender de las personas que viven en las comunidades cercanas a las playas donde llegan estos réptiles.

La tarea de conservar a las tortugas marinas es algo que aún estoy aprendiendo y no hay manual de instrucciones para llevarla a cabo. Es una continua búsqueda de las piezas de un rompecabezas que unan todas estas relaciones tortugas-seres humanos-necesidades-naturaleza llevándolas a un equilibrio. Una tarea maratónica!!!!

Sin embargo, para fortuna mía he encontrado un espacio donde puedo trabajar para hacer realidad esta tarea que hace 8 años decidí emprender "El Proyecto de Conservación de Tortugas Marinas de FFI en Nicaragua", el cual le ha dado a las tortugas marinas el espacio para ser conocidas, estudiadas, vividas y que ha sembrado a lo largo de estos 10 un granito de arena lleno de esperanza para que niños, jóvenes y adultos de las comunidades comprendan la importancia de este recurso que poseen, ha abierto oportunidades de cambio de modelos de vida a través de alternativas económicas amigables, ha tejido redes de comunicación y de intercambio de experiencia entre las personas que trabajamos con tortugas marinas a nivel nacional para fortalecer el sistema de monitoreo, hemos brindado espacios para que nuevas generaciones de profesionales se capaciten y sean los que continúen esta labor por muchos años más. No podría enumerar todas los logros que he podido ver en estos 10 años, pero es un indicador que vamos por buen camino y que no debemos descansar.

Yo por lo pronto puedo seguir sentándome en la arena cálida, viendo y disfrutando los atardeceres tranquilos y vistosos en Chacocente, Salamina, Juan Venado, Estero Padre Ramos, Veracruz de Acayo y Astillero; y al caer la noche de manera tranquila hacer lo que más me gusta caminar y ver anidar y luego despedirse entre las aguas a mis amigas las tortugas marinas para luego ver emerger el fruto de este esfuerzo de 10 años.